si no fuera cobarde

poesía

juli pani



si no fuera cobarde

juli pani

Ediciones Frenéticxs Danzantes Colección Los manjares de Afroditx @edicionesfreneticxs

Hecho a mano en taller propio Primera edición Julio de 2023

Esto que estás por leer fue seleccionado a partir de convocatoria abierta y descubierto como un manjar. Así que si lo tenés en tus manos, entregate y disfrutá del banquete.

Este libro cuenta con licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada CC BY-NC-ND



si no fuera cobarde

Poesía

juli pani



si no fuera cobarde

si no fuera cobarde te diría que soñé con vos anoche después de jurarte que no se me inundan las piernas cuando te pienso si no fuera cobarde te comería la boca en el living de tu casa en el bondi en la misa del domingo en la cena familiar si no fuera cobarde te diría te quiero sacar la ropa con los ojos que nos olvidemos de las reglas por un día y que juntas descubramos el infierno si no fuera cobarde pero te acepto un mate en silencio las manos tibias las piernas secas el infierno frío amén

cenizas quedan

la piel
el hambre
la carne
el reflejo del sol
sobre las planchas de madera
te pegan de rebote
sobre las piernas

la sed y tus labios tienen la misma marca y me vuelven insaciable inalcanzable serena

el hambre me ruge de los pies a la cabeza solo un mordisco por favor te prometo que después te cuido entera

te veo
apoyada en la pared amarilla
y la luz quebrada de las persianas
me dibuja los renglones
para ir de tu cuello
al ombligo
el lunar que tenés justo
arriba de
solo un mordisco
por favor

si cierro un poquito los ojos cuando paso por la florería de la esquina en el verano si respiro hondo
y se mezcla con el calor
casi que puedo
oler te
saborear te
casi
solo
un mordisco
por favor

te prometo que después después vemos

agosto

esto es todo lo que quería mi amor este calor que me derrite la entrepierna ese abrazo de lejos para no pegotearnos

esto mi amor esta lata de cerveza bien fría apretada contra mi cara en un vano intento de bajarle un par de grados a este día

todo esto desarmarme en la terraza sin corpiño sin horas sin límites

esto, corazón

las manos que me abanican dándome un poco de aire

las manos que me paso por la frente para secarme el sudor

todo esto mi amor el beso en el cuello el beso cansado el beso muerto de calor

esto es todo lo que quería mi amor el cubito de hielo bajándome por el pecho, erizándome la piel que de tan caliente casi escucho el 'tsss' la boca abierta jadeante ¡qué calor!

cómo me gusta el verano mi amor ese de agosto ese que construimos nosotras en la terraza

es todo lo que quería mi amor

ying y yang

el corte tipo rocha las tres argollitas en la oreja izquierda el aro de tijera en la derecha todo tu estilo de mina mala ropa negra nike air blancas te miré mientras te tatuabas

te miré tanto que me quedó grabada tu imagen en la retina y qué linda que sos pensé cada vez que te cruzaba el corte los aros las llantas y el tatuaje y como se sacudía tu saco bailando con el rap en la sangre qué linda que sos pensé qué ganas de comerte la boca

te miré mientras te tatuabas y tu novia te sostenía la mano pelo rubio hasta la cintura vestido floreado y campera de jean tan dulce que qué ganas de comerle la boca y deseé en ese momento que entre las tres bailemos bien cerquita y tal vez también entre las tres nos comamos la boca

mientras las miro
desde el rincón
más oscuro de la fiesta
imagino que me armo
de todo el valor del mundo
que las agarro de la mano
y de camino al baño las invito
a prender fuego todo
empezando por nosotras

catástrofe

cada vez que te tengo cerca se caen los puentes levadizos que me separan del desastre

te miro y no puedo concentrarme en otra cosa que no sean tus labios dulces tu cuello suave tu pelo largo cayendo hacia el infinito y guiándome en el camino hacia tu ombligo

te escucho hablar pero te tengo cerca todas mis murallas se derrumban soy de arena y no me puedo controlar

las remeras más ajustadas te marcan los pezones

y yo pienso en todas las veces que desayuné tus tetas que almorcé tu panza que cené tus muslos y trato de concentrarme en tus palabras pero la sangre me hierve ya cuando huelo tu perfume

ahora

quiero que me veas y se te caigan los calzones que no puedas controlar tus ganas de sacarme la ropa y que se note a la legua que me querés desnuda que me querés toda

quiero que me veas y se te caiga la careta que seamos tan vulnerables que no nos importe nada quiero que hoy y para siempre

seamos tan libres tan juntes tan pero tan

calientes que el invierno

nos pase de largo

el día del juicio final

me gustan las mujeres señor juez la curva de sus tetas y la forma en que siempre tienen los labios entreabiertos listos para comernos a besos

pero
señor juez
me gustan también los hombres
cuando se les resquebrajan las
corazas
y se muestran vulnerables
me gusta
acostarme en sus pechos
y dormirme
y despertarme con sus besos

aunque también señor juez me gusta lo ambiguo cuando el límite lo cosemos y descosemos a nuestro antojo y qué somos nos importa solo a nosotres

Ι

que los límites no existan que se disuelvan como tus ojos cuando se hacen llama que los límites nos miren y se retuerzan de placer y también a lo mejor

de envidia

II

dame todo que yo era hielo y ahora soy agua después de tocarte

hoguera

que intenso cuando no necesitamos la caricia para sentirnos tocades se me pone la piel de gallina y se me contrae el interior de nervios, ay, también, quizás, de vergüenza

y ponemos la cara así como que es un chiste, pero no ¿sabés? en el fondo nos queremos sacar toda la ropa y mirarnos, ya sin máscaras ni miedos y mirarnos, hasta derretirnos y que la caricia, al final, no sea tan necesaria

porque los ojos dicen *fuego* y nosotres ya somos cenizas, aún antes de arder

humo

me tocaste y me prendí fuego me quedó en la piel olor a madera y olor a humo

te fuiste y el fogón se convirtió en una pila humeante de cenizas que se llevó el viento

tus besos me quedaron al rojo vivo en todo el cuerpo y las sábanas se derritieron cuando escuché tu voz

me duelen las yemas de los dedos de recortar tu silueta en la oscuridad de la vela apagada

y aunque perdí el encendedor y los fósforos se humedecieron se enciende aún nuestra llama

el humo que me pica los ojos también me acaricia cuando me voy a dormir y apoyo la cabeza en tu espalda

el humo que te envuelve y un poco ya te pertenece me recuerda lo ardiente que fue conocerte

desliz

las lenguas de fuego
te bailan en los ojos claros
y tu campera adidas parece negra
y me tiembla todo todo
cuando apoyás la cabeza en mis piernas
y te acaricio
y ruego a les dioses
que el tiempo se detenga
y que el fuego
y tus ojos
y vos
y yo
por fin
seamos una

juli pani es de Berisso, escribe desde que se dio cuenta que algunas cosas era muy difícil decirlas en voz alta. Estudió Letras en la Universidad Nacional de La Plata y trabaja como docente en escuelas secundarias. Ha publicado sus poemas y cuentos en formato fanzine y lee en vivo algunos de ellos cada vez que puede.

@julipani



Se terminó de imprimir en algún momento de la historia en el Taller de Ediciones Frenéticxs Danzantes